ELABORAR UN LIBRO DE TEXTO DE ELE EN JAPÓN

FERNANDO BLANCO CENDÓN
UNIVERSIDAD KANSAI GAIDAI, JAPÓN

A lo largo de dos años he estado dedicado, en colaboración con otros dos profesores, a la elaboración de varios libros de texto de gramática y de español oral: una trilogía para primer curso: *Gramática Española-Nivel Básico*, *Ejercicios de Español* y *Español Oral–Nivel Básico*; y un texto para segundo curso: *Español Oral-Nivel Intermedio*. Me voy a limitar a presentar los dos libros de español oral (advirtiendo que no son propiamente libros de "conversación de español") y a hacer algunas reflexiones al respecto.

1. ESPAÑOL ORAL-NIVEL BÁSICO

El libro consta de 22 lecciones estructuradas en tres partes: diálogos, actividades y lectura. No está acompañado de material auditivo.

A nivel de contenido sobrepasa el nivel A2, haciendo caso omiso del Plan Curricular del Instituto Cervantes. No está organizado por funciones comunicativas, ni por temas, etc., sino que sigue el orden de *Gramática Española-Nivel Básico*, sin anticipar ningún aspecto gramatical (así la expresión "¿Cómo te llamas?" no aparece hasta la lección 9).

Cada lección contiene cuatro o cinco diálogos en los que aparecen utilizadas en un contexto lo más natural posible algunas de las estructuras gramaticales de la lección de *Gramática Española-Nivel Básico* correspondiente (dentro de lo posible teniendo en cuenta lo anterior; de manera que no se ha podido evitar que algunas construcciones sean artificiales). Se evitan los diálogos en los que intervienen sólo japoneses.

ACTAS XLV (AEPE). Fernando BLANCO CENDÓN. Elaborar un libro de texto de ELE en Japón
Centro Virtual Cervantes

Atendiendo a la minoría de edad de los alumnos[1]: se evita toda alusión al tabaco y al alcohol (como única excepción se pide vino en la escena del restaurante). Asimismo se evitan las expresiones con connotación negativa o que contengan ironía (expresiones como: "Pedro no sabe hablar sin decir tacos"; "No compréis en esa tienda que os timan").

En la historia que se supone como trasfondo de los diálogos (dos estudiantes japoneses de intercambio en Valladolid) se intenta seguir una sucesión temporal a lo largo del año, combinando el calendario académico de Japón y de España.

Tras los diálogos hay una serie de actividades orales para reforzar las estructuras presentadas (algunas son bastante comunicativas; otras, muy gramaticales). Todas las instrucciones de las actividades están en español y en japonés. Como actividad particular se incluye un dictado, para practicar audición y ortografía.

Cada lección acaba con una lectura breve cuya finalidad primordial es practicar la pronunciación y la entonación. Las lecturas están adaptadas al nivel gramatical de la lección correspondiente e introducen aspectos culturales; en ellas también se intenta adaptar la temática al calendario (ej.: "San Fermín", "Las vacaciones", "Septiembre," "Navidad", etc.).

Este texto va acompañado de un *Libro del Profesor* en el que se presenta el índice de la gramática correspondiente y se hacen sugerencias para la realización de algunas actividades.

2. ESPAÑOL ORAL-NIVEL INTERMEDIO

El libro consta también de 22 lecciones con la misma estructura fundamental: diálogos, actividades y lectura; y va también sin material auditivo. Cada lección contiene 3 bloques situados en tres escenarios diferentes: España, México y Argentina. Las dos historias dedicadas a Hispanoamérica consiguen una presentación bastante exhaustiva. Me limito aquí a hablar de la parte dedicada a España, que es la que yo he compuesto.

Si bien "los Niveles de referencia para el español no son un programa de lengua que pueda llevarse tal cual al aula"[2], se hace un rastreo de las funciones comunicativas[3] recogidas en el Inventario del Plan Curricular del Instituto Cer-

1. En Japón la mayoría de edad se alcanza a los 20 años y antes de llegar a dicha edad los japoneses tienen prohibido por ley el consumo de tabaco y de bebidas alcohólicas.

2. Instituto Cervantes, *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, vol. A (Introducción general), Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, p. 14.

3. El *PCIC* las llama "funciones". El MCER, "microfunciones": «categorías para el uso funcional de enunciados aislados (generalmente breves), normalmente como turnos de palabra de una interacción.» (Consejo de Europa, *Marco común europeo de referencia, aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes, 2002, p. 122, citado en *PCIC*, vol. B, p. 173). Los documentos del *nivel umbral*,

ACTAS XLV (AEPE). Fernando BLANCO CENDÓN. Elaborar un libro de texto de ELE en Japón
Centro Virtual Cervantes

vantes según el MCER para el nivel B1, para seleccionar las que se van a utilizar en el libro.

Las funciones seleccionadas se ordenan según el grado de dificultad (básicamente, indicativo antes del subjuntivo).

Hay un diálogo (natural, sin restricciones gramaticales) en el que se presenta el uso concreto y en contexto de una función. Como trasfondo narrativo se retoma la historia de *Español Oral-Nivel Básico* y se sigue una sucesión temporal, siguiendo el calendario escolar.

Tras el diálogo se presenta una tabla con los exponentes correspondientes de cada función. Y seguidamente una o dos actividades para practicar esos exponentes.

Las lecturas complementan algún aspecto de los diálogos o añaden nueva información de tipo cultural.

3. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA PEDAGOGÍA SUBYACENTE

En el proceso de elaboración de estos textos he topado con no pocas dificultades. En primer lugar debo señalar la falta de experiencia, si bien es cierto que siempre hay una primera vez. Los textos no están basados en ninguna teoría de la lengua o teoría del aprendizaje en particular, dado que no soy especialista en didáctica.

Luego, la premura de tiempo (la trilogía se elaboró a lo largo de 2008 para estar lista y poder ser utilizada en 2009; y el otro en 2009 para 2010). El dedicar sólo un año, compaginando la elaboración de los textos con el trabajo, ha supuesto en ocasiones una carrera contrarreloj. Esta es una de las causas o, mejor, la causa principal del defecto mayor de que adolecen estos textos: la no existencia de material auditivo alguno.

Para mí resultó sorprendente descubrir que en la edición de un libro la primacía la tiene la maqueta: de hecho, en *Español Oral-Nivel Básico* ha forzado el cambio de orden en diálogos y actividades; en *Español Oral-Nivel Intermedio* todo el plan del libro depende de ella (pues se empezó diseñando la maqueta). Y al hablar así de maqueta me refiero al sentido más elemental y rudimentario del término: el número de páginas ha de ser múltiplo de 4. No son libros bonitos ni "atractivos": no hay ilustraciones, fotos, dibujos, colorines... que, en realidad, tampoco sirven de mucho metodológicamente hablando, pues los estudiantes

"*funciones de la lengua*": "tipo de cosas que la gente puede hacer mediante el uso de la lengua: describir, preguntar, rechazar, agradecer, pedir disculpas, expresar sentimientos, etc." (*PCIC*, vol. B, p. 173).

ACTAS XLV (AEPE). Fernando BLANCO CENDÓN. Elaborar un libro de texto de ELE en Japón
Centro Virtual Cervantes

japoneses siguen escribiendo la palabra japonesa bajo la española aunque haya un dibujo ilustrativo. Existen además restricciones por parte de las editoriales.

Otras dificultades nacieron del hecho de tratarse de una obra en colaboración: los diferentes enfoques o concepciones de la metodología no siempre resultan un factor enriquecedor. Por el contrario, en mi opinión, es lo que está en el origen de la falta de coherencia interna de *Español Oral-Nivel Intermedio*. Como ejemplo se puede señalar la diversa concepción sobre la función de los diálogos:

- presentar estructuras gramaticales (o exponentes de funciones comunicativas) en su uso cotidiano ("normal").
- presentar cultura (aspectos culturales).

De la colaboración también proviene el excesivo enfoque gramatical de los textos. Se trata de algo típico de Japón y en este caso era, además, un impositivo de la Universidad. Hay una preferencia por el enfoque estructural frente al enfoque comunicativo, el cual es mirado con cierto recelo por no proporcionar conocimientos de gramática: los nuevos universitarios carecen de conceptos tales como tiempo, persona o número que deberían haber aprendido a través del inglés en el bachillerato –si no se hubiera privilegiado allí en exceso, se dice, el enfoque comunicativo–, por lo que a la hora de enseñar el español, hay un predominio casi absoluto de la gramática. Se piensa que un rico y profundo conocimiento gramatical es necesario para lograr un alto nivel de habilidad lingüística. A la base de esto está el método de traducción que en Japón ha sido el método principal de aprendizaje de lenguas extranjeras. "Como el latín y el griego eran lenguas muertas no se estudiaban en su forma hablada, sino a través de un meticuloso y exhaustivo análisis gramatical. Esta manera de proceder constituye el prototipo del *método indirecto*, que pretende enseñar un idioma haciendo hincapié en los conocimientos –sobre todo gramaticales– que el alumno ya posee de su idioma vernáculo. Actualmente se le suele dar también el nombre de *método de gramática-traducción*"[4]. De hecho, la gramática se les enseña a base de traducir ejemplos.

Para los documentos del *nivel umbral*, el objetivo último del aprendizaje de una lengua es "la capacidad de *usar* la lengua, esto es, de *hacer* mediante la lengua el tipo de cosas que uno necesita hacer"[5]. El conocimiento de la lengua no es considerado un fin en sí mismo (por muy deseable que sea). Mientras que en Japón parece que el planteamiento es el inverso. "El método tradicional de gramática-traducción se basa en la afirmación de que el que puede traducir a su propia lengua una lengua extranjera, con ayuda de la gramática, puede leer y escribir en esa lengua extranjera. La finalidad principal del aprendizaje es adquirir

4. Felisa Rey Marcos, *La enseñanza de idiomas en Japón*, Editorial Kohro-sha, Kioto, 2000, p. 207.
5. *PCIC*, vol. B, p. 173.

ACTAS XLV (AEPE). Fernando BLANCO CENDÓN. Elaborar un libro de texto de ELE en Japón
Centro Virtual Cervantes

el conocimiento de la lengua extranjera como un instrumento para investigación literaria. Se desarrollan por eso las destrezas de la lectura y la escritura y se descuidan las de la escucha y el habla"[6]. El dominio de una *LE* se basa en el dominio de su gramática; de ahí que para los japoneses –según yo lo veo–, *enseñar* una *LE* sea básicamente enseñar su gramática.

Ha sido esta mentalidad la que ha provocado que en los libros de español oral los contenidos funcionales estén ordenados según la gramática, en lugar de presentar la gramática al servicio o como soporte de los contenidos funcionales.

Debo señalar, no obstante, un aspecto positivo de la colaboración, y es que ha servido para limar expresiones o maneras de decir "exclusivas" de España, México o Argentina.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

A pesar de todos sus innegables defectos, creo que los libros aquí presentados pueden ser utilizados con provecho ya que, en mi opinión, la utilidad o eficacia de un libro de texto depende en gran medida del profesor y sus métodos pedagógicos, o sea del uso que hace del mismo. Y en última instancia, la realidad es que los japoneses aprenden con este método (tradicional, gramatical), porque es su manera de aprender lenguas. De hecho, quienes continúan sus estudios en un ambiente de inmersión lingüística logran en poco tiempo desenvolverse con dominio gracias al "bagaje gramatical" con que cuentan.

6. Felisa Rey Marcos, *o.c.*, p. 220.

ACTAS XLV (AEPE). Fernando BLANCO CENDÓN. Elaborar un libro de texto de ELE en Japón
Centro Virtual Cervantes